



CUBA: Mosaico de *Culturas*



CUBA: Mosaico de *Culturas*



La cocción del

ajíaco

Artesanos del espacio	7
Ensalada criolla	9
Escribas del tiempo y la memoria	13
Del celuloide al cartel	15
Un teatro renovado	17
El espíritu de la danza	19
Elige tú que canto yo...	23
Sazón	27
Manos pródigas	29
Vestir con arte	33
Cultura en clave de música	35
De Cuba soy	37

La cultura como atractivo

regional

Amorosa guajira	39
Ciudad maravilla	41
La Atenas de Cuba	43
La ciudad que más me gusta	45
Tierra de leyendas	47
Dos almas	49
Serenata y tambor	51
Joya de Cuba	53
Cucalambea compay	57
La tierra más bella	59
Montando en coche	61
Iré a Santiago	65
Guajira guantanamera	69
Sin límites	73



La cocción del *ajiaco*

La hispanización que implantó la Metrópoli a su colonia constituyó la raíz de la cultura cubana. La población aborigen y su impronta sólo quedaron en escasos aspectos de la cultura espiritual y material, en algunos nombres de regiones y lugares de la Isla, y en las palabras hamaca, tabaco y Cuba que han hecho y son historia.

África aportó los esclavos llegados a Cuba, quienes trajeron con ellos sus culturas y sus formas de vida, las cuales transmitieron a sus descendientes y practicaron acorde con las influencias y las condiciones de la sociedad que les tocó vivir.

Los elementos africanos, europeos y, en menor medida, los asiáticos, se convierten en componentes principales de los procesos de transculturación que se produjeron, fundamentalmente, en la danza, en la cultura material y en el comportamiento religioso. El Caribe en tanto, aportó el calor que coció el ajiaco que hoy representa la cubanidad, como bien expresara el sabio cubano Don Fernando Ortiz al definir la cultura nacional.

Los factores que cuajaron durante las últimas décadas del siglo XVIII y las primeras del XIX, marcaron un considerable nivel de desarrollo y junto con las contradicciones políticas y sociales entre criollos y españoles, aparejados de la influencia de la Revolución francesa, se convirtieron en el motor principal del siglo XIX cubano.

Arte y literatura reflejaron desde ese entonces lo que éramos y lo que nos rodeaba y estuvieron profundamente vinculados al desarrollo independentista. Las imágenes y sucesos que aportó la lucha en sus diferentes etapas hasta hoy, reafirmaron y ampliaron nuestra manera de ser y nuestros valores éticos y estéticos fraguando un estilo, una forma, un modo peculiar de expresión cultural, que luego rebasó sus propias fronteras, para integrarse por fuerza propia, al universo de las letras, la música, las artes todas, la creación.







Artesanos del espacio

En lo constructivo, la tabla de palma cedió paso a la piedra de cantería. Se levantan fortalezas militares para proteger las bahías de ataques de corsarios y piratas fenómeno totalmente caribeño, y que determinó que los primeros asentamientos hispánicos construyeran sistemas de fortificaciones desde el mar, estas enormes fortalezas le dan la bienvenida al viajero.

Algunas ciudades exhiben un trazado casi perfecto, mientras otras se presentan laberínticamente. En lo civil, los balconajes se abren a la brisa, se multiplican las rejas y las columnas para dejar pasar el aire, se recrean patios interiores a modo de hacerles más íntimos, la ventana deleita vitrales de colores para dar luz al espacio; en las calles resplandecen entre adoquines, empedradas o asfaltadas, arcos, balaustradas, construcciones de diferentes expresiones con cierto espíritu abigarrado nacido de la multiplicidad de estilos y concepciones de más de cinco siglos y edificaciones que van desde lo colonial, pre-barroco, barroco, neogótico, neoclásico, ecléctico, art nouveau y el art déco, hasta el movimiento postmoderno y moderno, punteando a la arquitectura como una de las artes más definitorias en la formación de la nacionalidad cubana.

Tierra de marcados y atractivos contrastes; de gente agradable, culta, e ingeniosa, que disfruta del don de saber compartir su alegría y agradar a cuantos la conocen ostenta ciudades museos con extraordinarios encantos como La Habana, Trinidad, Cienfuegos y Camagüey, las cuales se precian de ser declaradas por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad.



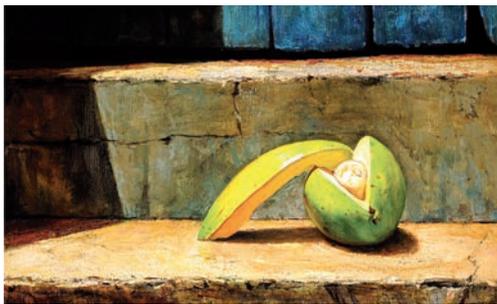


Ensalada criolla

Los nuevos contextos y la naturaleza pródiga de la isla, fueron inmediatos motivos de inspiración de artistas y pintores. Collazo, Menocal, Romañach, Domingo Ramos, reflejaron desde sus inicios, en el lienzo, la luz salida de su ámbito, y desde entonces, el resultado fue la síntesis multiplicada de diversas tendencias y técnicas hasta nuestros días, otorgando a la plástica cubana diversidad y riqueza. Pintores, escultores, grabadores y fotógrafos están presentes en los principales museos y galerías del orbe, sus obras compiten en importantes subastas, han ganado codiciados galardones y constituyen objeto de la crítica internacional especializada.

Desde el siglo XIX, y en rigor desde la fundación de la Academia "San Alejandro" en 1817, las Artes Plásticas cubanas, especialmente la pintura y la escultura, se expresaron a través de sus cánones y reglas emanados de Europa. Precisamente Víctor Manuel García, fija y anticipa los inicios de una afirmación o identidad nacional a partir de su famosa *Gitana Tropical*, conocida también como la *Gioconda cubana*, otros pintores como Abela; Marcelo Pogolotti, Antonio Gatorno, Carlos Enríquez, Fidelio Ponce, Portocarrero, Mariano Rodríguez y Wilfredo Lam marcaron la vanguardia de la plástica, en tanto las subsiguientes generaciones, con Fayad Jamís, Servando Cabrera, Raúl Martínez e Antonia Eiriz, continuaron la línea de sus predecesores incorporando en sus inicios códigos abstractos.

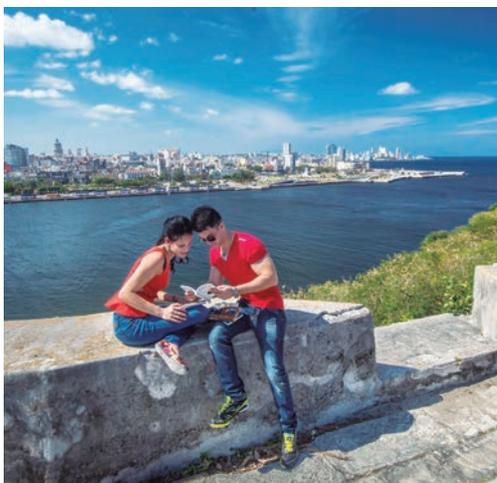




Nuevas generaciones se sumaron a la historia de la plástica cubana, la cual presenta diversidad de códigos formales que van desde la pintura de caballete hasta los más epatantes performances e instalaciones, a ello se suman nombres reconocidos internacionalmente como Flora Fong, Nelson Domínguez, Pedro Pablo Oliva, Alfredo Sosabravo; Cosme Proenza, Manuel Mendive, Roberto Fabelo, Ernesto García Peña, hasta los más noveles contemporáneos, creadores que ponen de manifiesto sus intereses a favor del progreso de la sociedad y la reflexión sobre el entorno socio-cultural en que habitan.

Más de 300 museos en todo el país atesoran gran parte de la obra de estos creadores, hoy fondos museables, celosamente guardados, que muestran al arte cubano desde la colonia hasta nuestros días, puede citarse el Museo Nacional de Bellas Artes y el Museo de Arte Cubano, además de galerías, o casas natales o de residencia que exponen la vida y obra de artistas de renombre universal.





Escribas del tiempo y la memoria

También en la literatura se expresa la vitalidad del carácter del cubano. Dos figuras: José Martí gran intelectual y político de firme filiación revolucionaria y Julián del Casal, junto al nicaragüense Rubén Darío, fueron capaces de iniciar un movimiento literario verdaderamente americano: el modernismo.

Cuba es un país de libros y lectores. La pluma cubana ha dado que hablar y hoy resume nombre encumbrados en todos los géneros de la prosa y el verso, grandes como Alejo Carpentier, Dulce María Loynaz, Nicolás Guillén, José Lezama Lima, Lisandro Otero, José Fernández Retamar, Pablo Armando Fernández, Graciela Pogolotti y Miguel Barnet han llenado de reconocimientos internacionales la historia de la literatura cubana.

El Instituto Cubano del Libro, a través de sus diferentes casas editoriales en todo el país, difunde la obra artística de todo creador. No faltan los café literarios, ni las tardes de tertulias o los talleres de poesía, los lanzamientos sabatinos y las ferias o eventos asociados que promueven la literatura como el arte de la palabra. Cada año, la Feria Internacional del Libro de Cuba, abre sus puertas y se expande con fuerza a un mayor número de lectores y ciudades. Nuevos títulos y países participan para propiciar un encuentro de escritores de los cinco continentes que deviene en gran fiesta popular.

CUBA LIBRE

CON JO ADRIAN HAAVIND ★ ISABEL SANTOS ★ ADAEL ROSALES ★ MANUEL PORTO
PRESENTANDO A: ALEJANDRO GUERRERO & CHRISTIAN SÁNCHEZ

GUIÓN Y DIRECCIÓN: JORGE LUIS SÁNCHEZ

UNA PELÍCULA CUBANA PRODUCIDA POR EL ICAIC

WWW.LAPELICULACUBALIBRE.CULT.CU





Del celuloide al cartel

Un buen momento para acercarse a la cultura cubana, lo constituye el ya consolidado Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, que reúne en La Habana a artistas de todo el mundo por el prestigio de los premios que se otorgan y los intercambios comerciales que se desarrollan. Miles y miles de espectadores siguen entre apasionados y reflexivos, el programa de cada edición.

Las películas cubanas han movido desde sus inicios, la expectativa de la población y de la crítica, la vocación de sus creadores y propició una mirada donde prima la complejidad fruto de una política cultural donde se reafirma la cubanía, la crítica, la reflexión y la inquietud creativa. A lo largo de todos estos años, innumerables títulos han sido reconocidos, laureados y exhibidos en las salas cinematográficas de todo el mundo.

Desde sus inicios quedaron en la reminiscencia escenas de filmes como *Lucía*, *Memorias del Subdesarrollo*, *La Muerte de un Burócrata*, *Retrato de Teresa*, *Fresa y Chocolate*, *La Bella del Alhambra*, *Se Permuta*, *Nada* o simplemente la multipremiada *Viva Cuba*.

Creadores como Tomás Gutiérrez Alea, Octavio Cortázar, Santiago Álvarez, Manuel Octavio Gómez, Juan Carlos Tabío y otros tantos cineastas han sido eco de críticas, homenajes y reconocimientos a la obra de toda una vida.

Otro tanto ha sido el cartel cinematográfico cubano, parte de todo el proceso revolucionario que se inició con el surgimiento del Instituto Cubano de Arte Cinematográfico y plasmó desde su óptica la mirada de ilustradores y diseñadores gráficos como Blanco, Muñoz Bach, Morente o Hubert Delestre premiados internacionalmente y que han movido al tratamiento del cartel hasta los propios artistas plásticos. Un reconocimiento más en la arena internacional, que afirma con fuerza el arte del celuloide.





Un teatro renovado

En el período de los 60 fue el teatro cubano la más vital de sus manifestaciones artísticas. Hoy, décadas después, sigue siendo centro de atracción y atención por la variedad de propuestas, la complejidad de los temas que aborda, la contemporaneidad de sus ideas y, sobre todo, por la capacidad que asume desde hace siglo.

Las Artes Escénicas ofrecen al visitante, el arte de más de 80 compañías de Teatro, Danza y Canto Lírico. Una ojeada al teatro cubano evidencia la formación y preparación técnica de todos y cada uno de sus colectivos, donde no existen fronteras entre teatro viejo y nuevo, dramaturgos y escenógrafos, siempre hay estrenos, reposiciones en salas, obras para niños, teatro dramático, humorístico, y musical. Además, las calles son tomadas por grupos de teatro callejero, mimos o retablos de titiriteros para llevar el arte a cada espacio.





El espíritu de la danza

Diferentes compañías expanden el arte en cada provincia, aunque el mayor número de colectivos radica en La Habana. De este desarrollo a lo largo de varias décadas pueden mencionarse Danza Contemporánea de Cuba, considerada como uno de los mejores conjuntos de danza moderna del mundo, y Danza Combinatoria, cuya línea artística experimenta en la elaboración del movimiento cotidiano, otros colectivos incursionan dentro del movimiento gestual su imagen propia como Danza del Alma en Villa Clara, o el grupo Retazos, entre otras importantes agrupaciones, que buscan estilos en las formas vanguardias de la danza.

Por su parte la danza agrupa diferentes géneros que van desde las tradiciones folklóricas, contemporánea y hasta el ballet clásico, para consagrarse como una de las manifestaciones que mayor relevancia ha alcanzado.

Cuba presume de un Conjunto Folklórico Nacional que ya cuenta con 54 años de fundado y una larga estela de premios y reconocimientos internacionales, escuela que ha instaurado y propicia la formación de nuevas agrupaciones y valores para el rescate del folklore en cada territorio. Gracias a ello, hoy incursionan con éxito otras agrupaciones del país como el Conjunto Maraguán de Camagüey.





El Ballet Nacional de Cuba cuenta con un sólido prestigio internacional al frente de Alicia Alonso, Prima Ballerina Absoluta; considerada una de las más importantes bailarinas del siglo XX.

Hoy con 68 años de fundado, el Ballet Nacional de Cuba ha manifestado su valía en muchísimos escenarios. Cada gira internacional atrae la mirada de cientos y cientos de espectadores, críticos y figuras de todo el mundo.

Cuba irrumpe en el mundo con las peculiares características de la Escuela Cubana de Ballet, y ha demostrado que la fiereza española, la elegancia francesa junto a la sensualidad africana han establecido un estilo propio para conformar la danza, desde el baile más popular hasta el más refinado.

Su espíritu se impone con la labor de maîtres, coreógrafos y primeras figuras en los grandes escenarios del mundo o en sus principales compañías como el Royal Ballet de Londres, el Metropolitan Opera House de New York, el Ballet de la Opera de París o la Scala de Milán.

El Festival Internacional de Ballet de La Habana sigue siendo una atracción para importantes compañías y bailarines de todo el orbe a partir de su extenso repertorio.

No faltan el fomento de otras compañías danczarias en el giro clásico como el Ballet de Camagüey, quien con estilo propio desenvuelve la línea moderna dentro de la danza unido a los clásicos u otras que desarrollan con fuerza la influencia española o la mezcla de raíces como parte del mestizaje a nivel coreográfico en las que destacan el Ballet Español de la Habana y la Compañía de Danza de Liszt Alfonso, laureadas y aclamadas en diferentes escenarios.





Elige tú que canto yo...

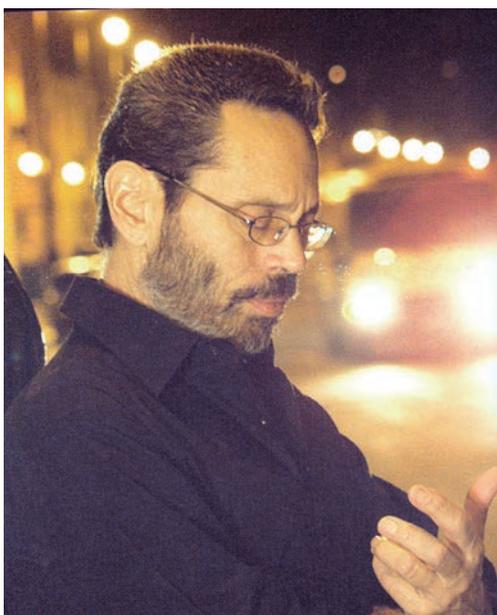
De todas las artes en Cuba, quizás la música es la que más se conoce. Esta manifestación artística, en su variante popular yailable ha dado fama a nuestra Isla y ha hecho disfrutar a públicos de muy diversas latitudes. Cuba debe mucho a la música en lo que se refiere a una afirmación de caracteres propios en el mundo.

La década del 30 fue la época de su verdadero auge y expansión fuera de la Isla, a partir del trabajo de sextetos y septetos donde se fusionaron voces con claves, el piano y la guitarra para jugar un papel protagónico. Los 50 fueron verdaderamente ricos y complejos en su desarrollo al coexistir orquestas tipo jazz-band con orquestas charangueras, sellando de esta mezcla un estilo que imprimió a su orquesta el popular Benny Moré.

Este movimiento que se inicia en los 60 y hasta los 70 marcó una renovación en el lenguaje sonero hacia la música moderna, desprendiéndose hacia diferentes géneros. La explosión proporcionó una era de tríos, vocalistas y cuartetos que hicieron historia de la música. Hubo "Zafiros", "Modernistas", "Del Rey", "Enríquez" y "Aidas" que llenaron de furor las emisoras radiales y cuanto espacio existía para deleitar con su arte. En su camino, algunos desintegrados o extintos, fueron fuente que proporcionó grandes valores y figuras sobre todo femeninas como Elena Burke, Omara Portuondo, Lourdes Torres y Teté Caturla, entre otras.

Nuestra música es la más conocida expresión del rico patrimonio artístico cubano como significativa manifestación de mestizaje cultural, desde el son, la habanera, la guaracha, el bolero, el feeling, el mambo, el cha-cha-chá, la trova tradicional y nueva trova, movimiento que marcó nueva tendencia a partir de la modificación en cuanto a textos y formas musicales, hasta la controvertida salsa.





Hoy se continúa incursionando, se incorporan nuevos instrumentos, se añaden voces o sonidos y se fusionan nuestros compases a la llamada música alternativa en la búsqueda de nuevas formas y simetrías que sigan ejerciendo influencia en el mundo entero para demostrar que en Cuba, la rítmica de la cultura africana ha empastado bien con la melódica española.

La música de concierto o sinfónica, la coral y de cámara, también llamadas “músicas cultas” tienen tradición en Cuba desde Esteban Salas, Manuel Saumell e Ignacio Cervantes, pasando por Amadeo Roldán, Alejandro García Caturla, Argeliers León, Harold Gramatges o Leo Brouwer.

Existen escenarios para poder escuchar la bien llamada “cultura” y no faltan lugares como el Auditorium Amadeo Roldán para cada fin de semana deleitarse con la ejecución de la Sinfónica Nacional orquestada por maestros cubanos o extranjeros atraídos de incorporar o compartir su experiencia y nuevas partituras con ejercitados músicos.

Importantes colectivos resumen lauros muy preciados como son el Coro Nacional, el Orfeón Santiago; Arts Longa quien incursiona en la música antigua, el coro Exaudi o la propia Camerata Romeu.

Jóvenes generaciones integran la novel Orquesta Sinfónica Juvenil, y no faltan grupos de cuerdas, chelistas, violinistas o pianistas jóvenes o consagrados que ofrecen su música en conciertos y nos representan en importantes concursos internacionales.

Anualmente se organizan festivales asociados a las diferentes disciplinas: los festivales de coro, de música popular, bailable, de cámara, de jazz, de arte lírico, de música electroacústica, de trova, de boleros, de sones, y otras tantas.





Sazón

Si rica es nuestra cultura, mucho más es la cocina tradicional del cubano, quien ofrece al visitante todas las formas de actividad y del quehacer de un pueblo.

Peculiar y única, la cocina cubana, a partir de sus comidas y bebidas, constituye una muestra creadora de las influencias de la cocina española, china, francesa, haitiana, africana y la propia aborigen. Cada región ostenta sus platos típicos a partir de los aportes que la enriquecen. No faltan las especias y los aromas para marinar carnes o pescados, lo frijoles “dormidos” y el arroz como base de los platos, las viandas fritas y los postres caseros con un punto de azúcar muy peculiar.

La propia comida china es diferente y es una mezcla de cantonesa, japonesa y hasta vietnamita con un “toque” o aporte cubano. Las carnes se cocinan a la brasa y se añaden en recetas vinos, frutas, vegetales o legumbres para dar aromas diferentes a cada plato. Comer es una fiesta y degustar, un placer.

Existe también una cultura asociada al café, negro y fuerte, que en ocasiones puede adornarse con el acompañamiento de un cordial o un coñac; para cerrar la cena, la cerveza, bien fría, como bien se define para deleitar la misma y un buen habano como colofón.

Cuba es andar sus calles, descubrir su cocina despertando al paladar, visitar sitios emblemáticos. En la noche, es llenarse de cadencia, sabor y alegría, descubrir cócteles y rones, espectáculos variados y la música de sones, guarachas, y boleros al compás de los ritmos más contagiosos.





Manos pródigas

Es una forma humana de dar el arte popular, también típica a cada región y la Cestería es una de las más auténticas formas de la artesanía tradicional.

Existen tejedores con fibras vegetales desde las primeras décadas de la conquista, labor que hoy continúa desarrollándose y que siempre despierta interés para quienes nos visita a partir de ánforas, cestos, canastas, sombrerería, paneras, carteras, bolsos, calzado y diferentes accesorios del vestir, la incorporación de diferentes fibras vegetales, su combinación en busca de elegancia y resistencia, incorpora a su haber la industria del mueble, elegante, sobria, señorial, atrevida y que hoy se incorpora al mobiliario decorativo de hoteles y establecimientos cubanos.

Regiones como Baracoa y Guantánamo añaden a su artesanía la penca del coco o la corteza del mismo para elaborar piezas como sombreros o accesorios e incorporan las hojas del maíz a cestas de extraordinaria belleza con fines decorativos.

En el centro de la Isla, Trinidad se destaca por el movimiento de tejedores quienes siguen la tradición de padres y abuelos, aquí la juguetería, además de haber sido declarada Patrimonio Nacional, constituye una forma peculiar, única en el país a partir de agradables e ingenuas piezas, además de las pamelas de colores y las famosas máscaras trinitarias.





El barro, cobra importancia en las manos de escultores y ceramistas, quienes han desarrollado un estilo muy peculiar a partir del cocido o el vidriado de la misma ante piezas que semejan encajes empotrados en jarrones, ánforas, porrones, ceniceros y los típicos sonajeros o espanta muertos que cuelgan dentro de patios coloniales o ventanas balaustradas en cualquier rincón de las ciudades.

La muñequería en trapo, los trabajos en yute y las incrustaciones de tejidos disímiles cobra vida en manos de artistas populares en toda la isla, algunos como expresiones del sincretismo religioso a través de la representación artística de sus diferentes deidades, otros como expresión del arte del patch-work que devienen en singulares tapices decorativos.

Cobra vida el Arte Naif a partir de temáticas y técnicas que varían de una región a otra, el trabajo de ilustradores y grabadores junto a orfebres, que trabajan diferentes estilos y materiales para lograr obras de insuperable valor en el que se mezclan semillas o piedras preciosas junto a metales diversos.

Las labores de aguja cuyo auge se remonta a la colonia, mantienen en esta tierra singular tradición e innumerables son las piezas elaboradas a crochet o los encajes de Tenerife, oriundo de las Canarias e introducido por los inmigrantes, además del bordado a mano de experimentadas mujeres o el bordado a frivolité, que dan curso a piezas como mantelería con incrustaciones, tapetes, vestidos, camisas, pañuelos, ajuares de cama o estolas.





Vestir con arte

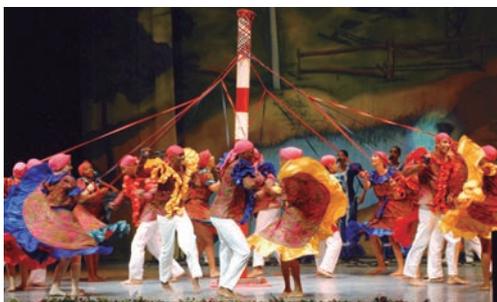
El cubano viste con arte, de vestimenta sencilla, ropa holgada a base de tejidos vaporosos o ligeros, no faltan el algodón, el lino, el lienzo y la holganza, los estampados en colores claros, y los adornos que a base de fibras, metales o semillas proyectan su imagen cotidiana. Cuba presume de su alta costura. La vestimenta cubana a través de la guayabera y la bata cubana llena de cintas bordadas, con encajes o lisas de colores y proyectada sobre tonos claros o simplemente blanco, han lanzado la imagen del arte del vestir cubano a la arena internacional y ha ampliado los horizontes a diseñadores, pintores y artesanos sobre objetos que son portadores de un mensaje artístico a modo de elevar su estética y que combinan la moda y tradición nacional.

Un espacio de reflexión para proyectos como “Arte y Moda”, original y renovado en cada edición, u otros más utilitarios como “Arte en Casa”, la unión espontánea de un artista y un diseñador de vestuario para llevar a la realidad sus sueños de una colección, una escenografía para tal y cual pieza, un vestuario o simplemente el proyecto de llevar al arte a la morada de cualquier poblador y que se materializa en diferentes piezas aprovechadas para incrementar el confort, el buen gusto y el espacio.

Recorrer la Isla es visitar cada uno de estos lugares, plazas abiertas de mercaderes del arte donde se funden todas y cada una de las manifestaciones salidas de las manos del hombre, encontrarse con pintores que exponen su obra o la inspiración toda en desarrollo junto a un caballete, tiendas y establecimientos que exponen y venden el más puro y criollo arte cubano.

Cuba organiza la Feria Internacional de la Artesanía de La Habana, con presencia de mayor espacio de año en año de artesanos y artistas de otros continentes, exhibición y feria comercial en la que convergen múltiples proyectos y manifestaciones, a la que anteceden salones municipales y provinciales de estas disciplinas y la selección de obras de afamados y noveles valores para ser premiados.





Cultura en clave de música

El amor por conservar la tradición es algo que matiza la vida del cubano. Existen agrupaciones de son montuno, de congas, de comparsas, charangas y parrandas. La rumba de cajón surge espontánea en cada calle y es muy normal, desfilan por alguna de sus laberínticas arterias y escuchar sonido de tambores o susurro de violines, un piano que se escapa o un sonido de trompeta al aire abrasador de cualquier tarde.

En gran parte de las provincias pueden encontrarse trovadores y soneros, agrupaciones de música campesina, de tonadas, repentistas, sociedades de tumba francesa y de cabildos, cantos que tonifican acordes de cumbia, de música de origen haitiano, jamaicano y caimanero.

Las fiestas se asocian a agasajos y a cultos sincréticos, no faltan el festejo parrandero y charanguero, las serenatas y guateques campesinos, así como aquellas asociadas al Santo Patrón de cada ciudad.

Las congas y comparsas, vinculadas a los festejos carnavalescos, tienen sus orígenes en la colonia y en los antiguos carnavales de cabildos y diablitos. Las comparsas escenifican y exponen algo, se organizan por barrios al igual que las parrandas y ambas adquieren la connotación de espectáculo.

Parrandas y charangas, como centro de tradiciones son foco de la mirada y presencia de miles de foráneos, fiestas que una vez al año, impresionan por su majestuosidad hasta nuestros días, el colorido que les caracteriza y sus fuegos de artificio, únicos en la región de Remedios, al centro de la Isla.

La Conga por su parte, tiene su más fiel exponente en la más caribeña de nuestras ciudades y desarrolla todo su esplendor a partir de la participación masiva de todo un pueblo que sigue tambores y corneta china por estrechas y empinadas callejuelas, un hecho socio-cultural irrepetible dentro del Caribe.





De Cuba SOY

Visitar Cuba es dejarse guiar por los sentidos. Cuba es luz, color, sabor... alegría y calor. Vivir y compartir un encuentro de aventuras, mitos, leyendas y realidades acentuado por el inmenso atractivo cultural y turístico.

Su elevada cultura promedio hace de los cubanos seres muy especiales, locuaces y sensibles. En tierra donde "vivir es una fiesta" como escribió Lezama Lima, lo popular y lo culto se funden en cubanía y por eso en materia de creación todo tiene un sello distintivo.

Le invitamos al encuentro... Vale la pena

La cultura como atractivo
regional



© Milton Bernal



Amorosa guajira

Pocos escenarios exhiben tanta belleza, bendecida por la naturaleza, Pinar del Río es también la tierra del mejor tabaco del mundo, Cuna de grandes artistas, nombres ilustres ha dado a la cultura cubana. En las letras, Cirilo Villaverde, uno de los grandes literatos cubanos de todos los tiempos y autor de la novela cubana más importante del siglo XIX, Cecilia Valdés.

En música, grandes exponentes como el compositor Pedro Junco, autor de la conocida pieza "Nosotros" Enrique Jorrín, creador del Cha-Cha-Chá y Polo Montañez, exponente de la música campesina por excelencia. Por su parte, la plástica presume de figuras importantes como Pedro Pablo Oliva y Arturo Montoto.

En Pinar, el movimiento plástico es amplio y variado, casi siempre vinculado a la naturaleza en toda su expresión e incursiona en técnicas como la tierra, las hojas del tabaco, o la representación de la flora en función de la figura humana.

Fuerte es también la narración oral. La fiesta más frecuente es el guateque, celebración campesina que se realiza siempre en torno a una comida criolla y mantiene su tradición en la fabricación de la típica "la guayabita del Pinar" licor de 40 grados de alcohol elaborado con una fruta diminuta que crece silvestre en las montañas de la provincia.





Ciudad maravilla

“Dueña del tiempo y la memoria”, como expresa el escritor Miguel Barnet, La Habana, “la ciudad de las columnas” según afirmara Carpentier, es una de las ciudades americanas que mejor conserva su legado histórico y su núcleo colonial. “Barroca y abigarrada”, la capital de todos los cubanos, es el centro administrativo, político, cultural y científico del país, y convergen casi todas las grandes compañías de teatro, danza, música, solistas y agrupaciones populares.

Su sistema de fortificaciones junto con su centro histórico fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO, y constituye uno de los conjuntos urbanos más importantes del continente con más de 100 monumentos de valor histórico-arquitectónico.

Ha dado figuras ilustres a las letras como Lezama Lima, Carpentier, Graziella Pogolotti; a las artes como Víctor Manuel, René Portocarrero, Mariano Rodríguez, Armando Menocal y Marcelo Pogolotti; a la música en sus diferentes manifestaciones, al teatro y a la danza.

La Habana ofrece al visitante una rica y variada oferta cultural a través de sus más de 50 museos. Colecciones de arte universal y contemporáneo, la historia de muchas disciplinas donde se incluyen las ciencias naturales, colecciones valiosísimas como las de la Casa de África, de Simón Bolívar, Benito Juárez y la fundación Guayasamín, 30 galerías de arte y un sinnúmero considerable de teatros, librerías, salas-teatro y café concert con programación asidua que enmarca a todas las disciplinas artísticas.

También es el centro de los grandes espectáculos, fama que ganó desde los 50, amplia vida nocturna, cabarets de renombres como el Parisián y Tropicana que vieron el paso de grandes figuras de todos los tiempos por sus escenarios y una amplia red de centros donde disfrutar de la música en todos sus géneros hasta bien entrada la noche.

Sede de importantes festivales todo el año, es punto de encuentro y confluencia para los más disímiles proyectos de artistas de todas las latitudes del planeta.

Son tantos a visitar los lugares en La Habana, que sería una lista interminable, por lo que todos son recomendables en función de su estancia.





“La Atenas de Cuba”

Tierra de poetas que hizo ganar a Matanzas el seudónimo reconocido; y aunque nombrarlos a todos sería imposible, se impone recordar a Cintio Vitier y la célebre poetisa Carilda Oliver Labra.

Huella indeleble en la cultura deja el danzón y el danzonete, ritmos originarios de esta tierra y que vio nacer a José White, genial concertista cubano y del pintor Esteban Chartrand. Matanzas muestra un fuerte movimiento plástico, además de un amplio y variado movimiento cultural en desarrollo que incluye importantes grupos teatrales para adultos y niños, incluido el Guiñol con premios internacionales y danzarios.

En cuanto la artesanía se produce una cestería elaborada con guaniquiqui y caña de Castilla. Son interesantes los trabajos en lámparas, centros de mesa y canastas dedicadas a funciones rituales de cultos sincréticos. También los trabajos en yute y fibra de henequén que abarcan un amplio surtido artesanal.

Al sur de la provincia se ubica Guamá, replica de aldea taina cuyas construcciones se levanta en la Laguna del Tesoro y conserva esculturas que semejan la vida aborigen talladas por la famosa escultora Rita Longa





La ciudad que más me gusta...

*L*a linda ciudad del Mar como muchos le conocen, es la tierra del Benny Moré, tan conocido como el bárbaro del ritmo, ídolo entre multitudes y uno de los cantantes más populares de todos los tiempos.

La elegancia de sus edificaciones con cuidadas líneas geométricas, su aire señorial y la armonía arquitectónica de su centro histórico le merecieron a Cienfuegos, el título de Patrimonio de la Humanidad en el 2005. También ostenta un fuerte movimiento de pintura primitiva que tuvo sus máximos exponentes en Samuel Feijóo y Benjamín Duarte, además de un vigoroso movimiento plástico.

De igual forma se destaca en valores musicales a partir de agrupaciones y conjuntos, así como el Teatro Guiñol en obras y retablos para niños.





Tierra de leyendas

Las fiestas populares son la expresión más genuina de las tradiciones villaclareñas. Para los amantes de la historia, Santa Clara despierta especial interés, por la batalla final librada por el Comandante Ernesto Ché Guevara. Allí reposan también sus restos en el Conjunto Escultórico y Memorial que lleva su nombre.

Como provincia acoge a Remedios (Monumento Nacional), octava y última villa fundada por los españoles, también conocida como tierra de leyendas, tradiciones y de las famosas parrandas, fiestas que se celebran una vez al año en la noche del 24 de diciembre, caracterizadas por sus espectaculares trabajos de plaza (obras decorativas monumentales), sus fuegos de artificios y voladores.

Villa Clara tiene un fuerte movimiento cultural en todas y cada una de sus municipalidades. Santa Clara, como capital cabecera de provincia, presume de un cuidado centro histórico, plaza y glorieta que cada fin de semana se llena de ofertas culturales, ventas y subastas de libros, artesanía y conciertos de músicos de retreta.

La música ha dado figuras como Alejandro García Caturla; pintores como Jorge Arche, Carlos Enríquez, Wilfredo Lam, Amelia Peláez, Leopoldo Romanach y Zaida del Río; escultores como Florencio Gelabert y afamados teatristas como Olga Alonso.

No faltan las propuestas de plásticos en galerías y café literarios donde se discute y comercializa una obra, retablos callejeros, opciones de teatro infantil y adulto, propuestas como el Centro cultural "El Mejunje" con variada programación para todos los gustos, descargas musicales de trovadores, poetas o el té literario de la Casa del Joven Creador para discutir los más desconcertantes proyectos.





Dos almas

Sobre todo por el fulgor de sus leyendas, el encanto de sus tradiciones y la riqueza de sus historias Sancti Spiritus ha sido declarada Monumento Nacional, en tanto Trinidad ostenta el título de Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 1988.

Culturalmente, ambas ciudades cuentan con un fuerte movimiento coral y trovadoresco que incluye a la música campesina, característico respecto a otras provincias, sin dejar a un lado la artesanía como expresión popular a partir de la labor de arraigo de tejedores, y alfareros. El carácter mixto de su arquitectura le otorga acentuado rasgo propio que acrecienta cada día su valor monumental y es, sin duda, una opción obligada.

A 454 kilómetros de La Habana, puede hacerse paso para encontrar uno de los destinos turísticos más formidables de todo el país donde se destacan rizos y volutas ornamentales, farolas e hierros doblados en festones, plazas y plazuelas que cobran vida junto a balaustradas de maderas preciosas que dan paso a artesanos de todo tipo, juglares y trovadores que anuncian la llegada de la tarde.

Famosa por su desarrollo artesanal, Trinidad cuenta con su bebida típica, la cual puede degustarse en la casa del mismo nombre “La Canchánchara” a base de miel, limón y aguardiente y conserva tradición desde los mambises. Organiza anualmente las semanas de cultura trinitaria, Ferias de Arte Popular y el Carnaval Sanjuanero, cuyo origen se remonta a su fundación en honor a San Juan.





Serenata y tambor

La cultura de Ciego de Ávila se caracteriza por el predominio de manifestaciones tradicionales. El repentismo, como forma de expresión cobra fuerza en la voz de soneros, trovadores y campesinos a partir de la décima y la tonada. Prolifera la oral y escrita y se recrean comidas típicas en ocasión de sus fiestas tradicionales que deleitan las expresiones caribeñas anglófonas.

Hay parrandas de barrios, carrozas y fuegos de artificio como parte de las tradicionales fiestas carnavalescas.

La cultura de raíz afro caribeña es eco de arraigo en esta tierra. El patrimonio histórico cuenta con un sitio de enorme valor: La trocha de Júcaro a Morón, huella de uno de los monumentos militares más importantes del Caribe.

Ciego de Ávila desarrolla festivales de música contemporánea, popular y bailable. Las bebidas típicas de la región se realizan a base de frutas con un proceso de fermentación y son muy agradables al paladar los vinos de Marañón, Guayaba o Piña, los cuales también se utilizan para marinar la carne de cerdo a la brasa o al carbón.

La edición de la Feria de Arte Popular agrupa artesanos de todo el país año tras año. Morón acoge una de las esculturas más extraordinarias de Rita Longa.

Vale visitar sus museos y la Galería de Arte Raúl Martínez para conocer de la obra de este artista de la plástica y sus colecciones itinerantes.





Joya cubana

La magia de la casona señorial con sus tinajones de barro para proveer a la familia de agua fresca u ofrecer un vaso al visitante ha quedado en la memoria como símbolo de la arquitectura de Camagüey; una tierra de tradiciones y leyendas, donde la realidad se entrelaza con la imaginación popular.

Cultivadora de las Bellas Artes, se ha destacado en la literatura a la que se deben nombres como Gertrudis Gómez de Avellaneda, la dramaturga y poetisa más importante de su época y Enrique José Varona.

La pintura reconoce obras como la de Fidelio Ponce de León, Premio Nacional de Pintura con la obra "Niños" y que dotaría a la plástica de toda una serie de seres fantasmales. Sin dejar a un lado otras generaciones sumadas y de las que hoy internacionalmente reconocidas, son hijos de esta tierra: Raúl Martínez, Flora Fong y Roberto Fabelo, Premio Nacional de Artes Plásticas.

La cultura camagüeyana tiene a su haber poetas como Emilio Ballagas y Nicolás Guillén, nuestro Poeta Nacional. Irrumpe en la música con una activa vida cultural en la que sobresalen su Orquesta Sinfónica y el Conjunto de Cámara, grupos vocales, conjuntos dramáticos y de teatro para niños como el Guiñol de Camagüey y la Edad de Oro.

La danza y la música tradicional encuentran espacios donde destacan el Conjunto Maraguán, Caidije y el Conjunto Folklórico de Camagüey, se practica la música coral y la culta, solistas y vocalistas incursionan en géneros como el lírico o la popular y no falta una compañía de ballet, que se ha impuesto desde 1969 dentro de la danza





a partir de líneas modernas con acento propio y prestigia con reconocimientos su sede: el Teatro Principal; además de sus giras donde han presentado clásicos internacionales junto a modernas coreografías que incursionan en las tendencias vanguardistas de la danza.

Presume de festivales de todo tipo, incluyendo ruedas de casino impulsadas por el Sonero Mayor, Adalberto Álvarez. La cocina tiene su plato emblemático, el Ajiaco con marcado acento propio.

570 kilómetros separan a Camagüey de La Habana, una ciudad declarada por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad en 2008 y que acapara dentro de su centro histórico la mitad de las edificaciones con valor histórico, arquitectónico y ambiental.

Proliferan fachadas y pintura mural de artistas plásticos en alguna de sus avenidas para dar paso a la continuidad de la era moderna, técnicas mixtas que reflejan el presente o el pasado, una alfarería artística que ha dado paso al primer orden y, sobre todas las cosas, una cultura regional digna de ser distinguida y admirada.



COMUNIDAD ANGEL DE LA ESTADILLA VIEJO

Jiquiní 16-12-1953 LES TUNJES 26-9-1977

MANIFIESTA A LAS ORDENES DE GONZALEZ MARRAS, CALIXTO GARCIA Y MARIANO SANDOZ EN COMBATE LA HISTORIA LE PUSO EL LORO DE MARTIR AL CAER EN DOS AÑOS, BASTANTE HEROSICAMENTE EN ESTE LUGAR DURANTE LA ULTIMA FASE DE LAS TUNJES.

25 DE MARZO DE 1995



Cucalambea compay...

*L*a capital de la escultura como muchos le conocen por su fuerte movimiento escultórico, distingue a Las Tunas entre otras provincias. Aquí el folklore campesino y los elementos legados de África y Haití, constituyen —sin duda alguna— la personalidad cultural de la misma. La mayor fiesta campesina del país: la “Jornada Cucalambeana”, se celebra en la misma en honor a Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, uno de los poetas más populares e incluye encuentros literarios, de décima, de trova, repentistas y guateques.

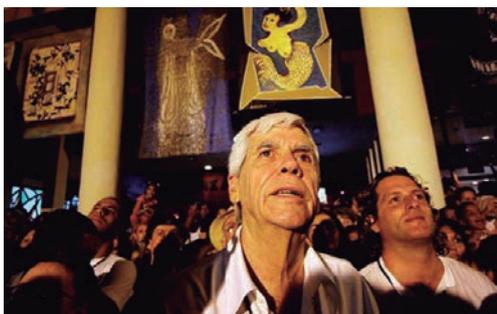
Proliferan las “canturrias” esa forma de expresión trovadoresca a golpe de guitarra y voces que sirve para enamorar o propiciar una disculpa, así como los rodeos y corridas de caballos. Cerámica, cestería y labores de tejido caracterizan su artesanía.

Haití marcó huellas en este territorio y su expresión máxima lo constituye el grupo danzario Petit Dancé de folklore franco-haitiano con amplio repertorio que incluye desde bailes de salón, ceremonias nupciales y fiestas de cumpleaños.

De arquitectura ecléctica unido a la tradición popular, Las Tunas también tiene un movimiento de artistas plásticos, grabadores e ilustradores. Se desarrolla la danza sobre todo a partir de la música campesina y se tipifica de lugares que hoy merecen atención, como zonas peatonales donde se expone la obra itinerante de artistas contemporáneos de conjunto con voluptuosas esculturas para hacer el espacio cotidiano agradable.

A visitar, sus museos, sus sitios históricos de interés cultural que no deben pasarse por alto.





La tierra más bella

Se dice que fue en Holguín donde nació Iberoamérica con el encuentro entre dos culturas, el descubrimiento y la confrontación cultural. Es por ello quizás, que Holguín es tierra de gran riqueza.

Cuenta con un prestigioso Teatro Lírico y una compañía de Danza Contemporánea. Sus músicos y plásticos le han convertido en una plaza fuerte en estas manifestaciones. Destellan figuras como Cosme Proenza, cuya influencia ha trazado un estilo que escapa y le distingue: Jorge Ávila, Jorge Hidalgo y Julio Ramos. En las letras es imprescindible mencionar la labor de Lalita Curbelo, Lourdes González, Delfín Prats y Ronel González entre otros, mientras que en la música a la figura de Frank Fernández.

Holguín celebra anualmente fiestas tradicionales como las "Romerías de Mayo", y su Casa de Iberoamérica, organiza anualmente la Fiesta de la Cultura Iberoamericana. No faltan Festivales dentro de la provincia como el de Cine Pobre de Gibara, ciudad portuaria donde proliferan edificaciones art-decó y art-nouveau en sus formas de arquitectura y en Playa Guardalavaca con afamadas agrupaciones del pop y el rock a partir de la última Luna Llena del año.

Le distinguen los parques, siempre animados de vida cultural. Rica en museos y galerías de arte, le pueblan centros culturales interesantes como La Plaza de la Marqueta en cuyos escenarios transcurre la Fiesta Anual de la Cultura Iberoamericana, el Museo Municipal –conocido como La Periquera–, y el cercano Mirador de Mayabe que domina el paisaje del valle de igual nombre.

En música se precia de haber tenido un Faustino Oramas, o "El Guayabero", seudónimo que le dio a la fama, quien dio voz característica y contagiosa a la guitarra por todo el mundo. La guitarra y la décima, campesina o trovadoresca caracteriza un movimiento fuerte. Proliferan los tríos y los conjuntos danzarios que enfocan su arte hacia los bailes autóctonos y campesinos.

Banes reserva al visitante, el mayor museo arqueológico Indocubano de toda la región, donde se exhiben numerosas piezas encontradas en los sitios arqueológicos, mientras el Museo de Chorro de Maíta expone in-situ un cementerio aborigen, estimado como el hallazgo más importante hasta el presente de todo el Caribe para el estudio del ritual funerario del hombre precolombino.

Pasar por Holguín es encontrarse con un amplio catálogo de ofertas, recomendarlas y visitarlas, una sabia idea junto con sus galerías de artes y museos.





Montando en coche

No es aventurado afirmar que en la porción más oriental de la Isla comenzó la cultura cubana. El contacto con la cultura universal que sostiene la sociedad bayamesa a través del comercio de rescate y contrabando, propiciaron sucesos acaecidos en la Villa y fueron narrados en la primera obra literaria cubana “Espejo de Paciencia”, el monumento más antiguo en la literatura que se conoce, por Silvestre de Balboa en 1604.

Bayamo, capital de la provincia Granma dio a su vez el primer alzamiento de un esclavo negro en defensa de justicia y libertad, Salvador Golomón, con cuyo gesto se hace libre gracias a la hazaña.

Cuna del Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes, Bayamo se convierte en el lugar donde se entona por primera vez el Himno Nacional de Cuba, compuesto por Pedro Figueredo y se afronta la lucha contra España por la libertad de Cuba, convertida en República en Armas, el 20 de Octubre de 1868, el pueblo canta sus acordes, acontecimiento que propició que esta fecha fuera escogida como el Día de la Cultura Cubana.

Los Bayameses antes de entregar su ciudad nuevamente a España, decidieron reducirla a cenizas y la tea incendiaria apostó por perder el patrimonio antes de entregarlo a la Colonia. Gesto de valentía que hoy le reconoce como ciudad Monumento Nacional.

Su centro histórico muestra una arquitectura heterogénea, aunque del incendio sobrevivieron algunas edificaciones, hoy restauradas como fondos museables. De los siglos XVIII y XIX se conserva la Iglesia Parroquial Mayor, hoy Catedral y aún se preserva la Capilla de los Dolores (1740).





La cultura popular es fuerte y acusa por regiones, características particulares.

Existe una vasta cultura campesina que se aprecia en la música, la narración, la danza y hasta en la artesanía popular. Resplandece el cuero, como zona ganadera y son admirables los trabajos que combinan madera con repujados.

Los trabajos con conchas y otros recursos marinos, son fuertes en zonas de la costa y la artesanía utilitaria a base de fibras vegetales tiene un sello característico. La cera se trabaja en esculturas y florecen los motivos con incrustaciones de hojas, flores secas o frutos diminutos para darle forma a velas decorativas de diferente porte.

El bordado a crochet junto a otros puntos de tejido deleita enseres como manteles, ajuares de cama y múltiples atuendos del vestir cubano.

Los fines de semana no faltan peñas de boleros, música trovadoresca y campesina, conciertos, exposiciones de plásticas de talentos jóvenes o conocidos así como las corridas de caballos junto a cantos vaqueros. La tradición llega además a los coches. No se concibe ir a esta tierra y no dar una vuelta a la ciudad en este medio de transporte.

Cada año celebra la Fiesta de la Cubanía en octubre donde se exhiben y compiten las mejores galas de cada disciplina.

Granma tiene muchos sitios de interés histórico-cultural que meritan ser visitados junto a museos y galerías de arte.





Iré a Santiago

Allí nació el bolero, el son y la conga. Con “Sabor a Caney” se gestó una cultura irrepetible a otro lugar de la Isla, por su calor al que no escapa el humano, por sus raíces y por su arraigo, se ha considerado a Santiago de Cuba la más Caribeña o “un crisol de culturas”, como otros le llaman. Cada año realiza en julio la Fiesta del Fuego a la que asisten representaciones de todos los países del área.

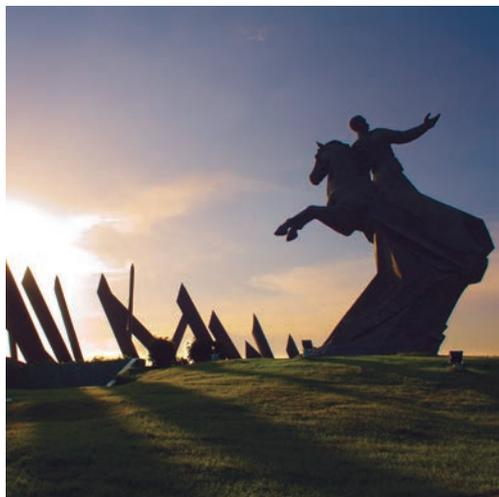
Una ciudad nacida de la mezcla de la emigración española, africanos de etnias distintas, franceses, haitianos y antillanos en general, mestizaje e influencias que resultan insoslayables.

Las raíces negras están presentes en la música y el carnaval; la ascendencia francesa en el folklore; y la tradición catalana en su afición coral. De España, la arquitectura con cierto aspecto morisco, la cocina, suavemente condimentada y el idioma, que también allí acusa variantes léxicas únicas.

Santiago es la tierra que vio nacer a José María Heredia, primer poeta romántico de la lengua española, al novelista José Soler Puig y al poeta César López, Premio Nacional de Literatura en 1999. De compositores como Sindo Garay, Miguel Matamoros, Níco Saquito, Ibrahim Ferrer, Compay Segundo y Eliades Ochoa. Tierra de trovadores, tonadas y son montuno que conserva el encanto de tener en cada esquina dúos a guitarra limpia que le cantan a la noche y tríos que invitan a ir al Cobre o a comprar las ricas frutas del Caney.

Santiago muestra con orgullo un legado ineludible tanto en la historia como en su cultura. Es la única urbe que ostenta el título de Ciudad Héroe, presume de un Patrimonio de la Humanidad: El Castillo de San Pedro de la Roca del Morro; la Basílica del Cobre, donde se rinde culto a la Virgen de la Caridad del Cobre (Patrona de Cuba) y la casa más antigua de América, construida en 1514 por Diego Velázquez, hoy sede del Museo Colonial.





Su arquitectura cuenta con corredores, fachadas y techos de raíz mudéjar que le imprimen un aire inconfundible.

Como ciudad de importancia cuenta con amplias salas de concierto para música coral y de cámara, orquesta sinfónica y agrupaciones de pequeño formato junto a numerosas instituciones culturales de prestigio. Posee más de 15 museos y la Casa del Caribe, dedicada a la investigación socio-cultural.

Existen agrupaciones de danza folklórica, de Cabildos, de Tumba Francesa (declarada por la UNESCO Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad) teatro para niños y adultos, Guiñol, de Rumba, de música tradicional, de soneros y guaracha y no faltan espacios para focos culturales animados por agrupaciones centenarias y paseos animados para ello.

En galerías de arte puede apreciarse la obra de talentos formados en nuevas generaciones o la obra de grandes como Julia Valdés, Lawrence Zúñiga o la obra monumental de Alberto Lescay, entre muchos otros, del quehacer plástico que viene desarrollándose desde el siglo XIX.

Proliferan los rones de diversas marcas comerciales y tipos como los dulces, así como una artesanía popular que se pone de manifiesto y que abarca múltiples disciplinas (papier maché, escultura, cestería, arte naíf, labores a mano, muñequería en trapo, semillas, cuero y madera).

Forman parte de los atractivos de la región: el Castillo de San Pedro de la Roca del Morro, Patrimonio de la Humanidad; la Basílica del Cobre, donde se rinde culto a la Virgen de la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba; el Parque Baconao, Reserva de la Biosfera; las ruinas de asentamientos cafetaleros franceses, también declaradas Patrimonio de la Humanidad y más de 40 sitios declarados Monumento Nacional por su importancia y trascendencia cultural e histórica.





Guajira guantanamera

Una famosa tonada que ha sido traducida y cantada por miles de lenguas, hace recordar que Guantánamo y Baracoa tienen una cultura pródiga, tradiciones que solo se ven hoy día dentro de la misma y una vida cultural interesante, propia y que no muere con el paso del tiempo como esta letra de Joseito Fernández.

Menos conocidos, o mejor dicho, virtualmente desconocidos son el Kiribá y el Negón, dos de las formas más tradicionales del son cubano. También el Changüí, que popularizó y extendió fronteras fuera de Cuba Elio Revé con su orquesta.

La música campesina es magnífica en Guantánamo, región que se caracteriza por el encanto de sus techos de tejas y el trazado de sus calles en un entorno natural único y donde cultura e identidad se funden de forma insoslayable.

Guantánamo recibió una fuerte inmigración franco haitiana y hasta hoy se conservan ruinas de antiguos cafetales declarados Paisaje Cultural de la Humanidad en el 2000. Allí confluyen maneras propias y peculiares donde la diversidad cultural no se ha desprendido de sus orígenes.

El café es parte del placer y existe toda una cultura desde la forma de secado y apilado. Resulta un espectáculo la forma artesanal de hacer el café, el cual se muele a golpes dentro del "pilón", utensilio de madera muy dura, grande y hueco en el medio para luego ser colado en "teteras" o fundas de tela.







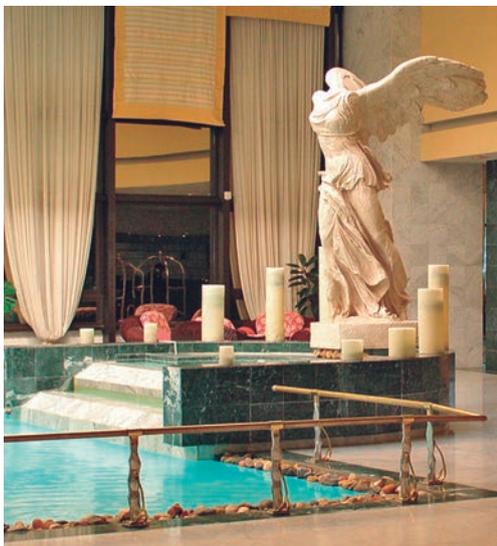
Existen platos típicos que identifican y degustan en fiestas populares, velorios, comidas diarias y como agasajo a la llegada de un visitante foráneo. Se habla de Casabe, un pan de yuca molida y base de la alimentación aborigen, “palmito” confeccionado con el cogollo de la palma, “Bacán” especie de tamal de plátano con leche de coco, carne de cerdo, cangrejo o pescado además del famoso “Teti” pececillo diminuto y transparente que habita en ríos.

Dulces a base de coco, chocolate y las raspaduras de plátano “frangollo” y de Yuca “Tulanga”. Además del “cucurucho oriental” típico de todas estas provincias y que adquiere un gusto diferente a través de la mezcla de coco rallado, miel, y naranja o guayaba para ser envasado en las hojas de yagua de la Palma Real.

Con fuerte movimiento cultural, abundan tejedores de fibra y artesanos que tallan maderas. El coco, sirve de base a múltiples trabajos que van desde lo ornamental a partir de bisutería hasta lo decorativo y utilitario. Cestería y tejidos a mano.

Tonada y música campesina también están presentes, así como la labor de repentistas y decimistas que combinan la música tradicional con la narración oral. Existe galerías de arte y agrupaciones de montuno, Tumba Francesa, folklore caribeño y haitiano junto con la danza moderna y contemporánea.





Sin límites

El Ministerio del Turismo (MINTUR) acoge la sabia convicción de desarrollar en cada rincón de la Isla un turismo sano. Un sitio donde compartir —sobre todas las cosas— la incomparable alegría de vivir que refleja su gente en sus más cálidas sonrisas, pero sobre todo la riqueza natural y cultural de esta tierra.

En Cuba Turismo y Cultura se integran por un solo desarrollo, no existe una cultura prefabricada para mostrar, sino lo auténtico, criollo, puro y natural de nuestra identidad: la cubanía.

Patrimonio cultural son nuestros hoteles que muestran en fachadas, paredes y en su propia arquitectura estilos que convergen, para convertirse en museos que exhiben magistralmente la obra de artistas de diferentes generaciones que dieron luz a la plástica cubana como Amelia Peláez, Portocarrero, Mariano, Domingo Ramos, Juan Gil García, Flora, Fabelo, García Peña, entre muchos otros.

Se conservan exteriores e interiores con obras escultóricas de los siglos XVIII y XIX en función de los estilos, e irrumpen con fuerza conjuntos de Rita Longa, Gelabert, Rolando López o Villa Soberón.

Museables fondos son valorados a partir de porcelanas chinas o de Sevres, muebles de diferentes estilos de los siglos XVII, XIX y principios del XX, lámparas y figuras forjadas en bronce, trabajos torneados en calamina, junto a mármoles de Carrara como parte de su arquitectura espacial y se recrean vitrales para dejar pasar la luz matinal.





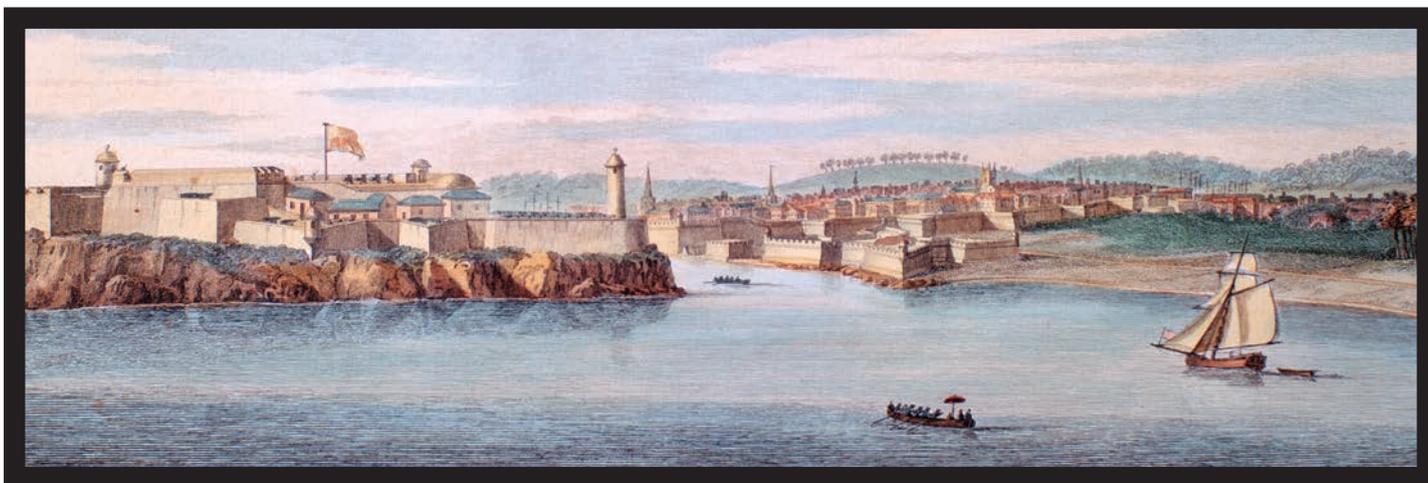
Columnas, frisos, ventanales torneados en maderas preciosas o rejas que semejan encajes componen interiores y se recrean ambientes íntimos, familiar con muebles tropicales elaborados por la mano del hombre en mimbre y otras fibras vegetales, sólidas líneas y elegantes estilos.

Fruto del imaginario del cubano en el diseño ambiental de nuevas instalaciones se siguen las líneas de la modernidad sin dejar a un lado la autenticidad que nos caracteriza y grandes espacios son pensados para guardar la obra de un pintor, escultor o grabador capaz de magnificar con su sello el área. No falta la artesanía colosal y espaciosa en la recreación de jardines y otras áreas o el reflejo de la historia del hotel o su región de enclave a partir del lente de fotografías o viejos cronistas, a ello se suma la fragancia del vestuario, los colores y los estilos. El arte del servir y la comida misma que proyecta al paladar.

Se acude a la palma y al guano para dar confort a rústicas construcciones de playa, semejando bohíos señoriales y se apela al taburete, típico asiento de nuestros campos con sus repujados en cuero.

Todo un programa elaborado de animación invita a clases de bailes cubanos, de coctelería y se recrean en las noches funciones en sus escenarios que recorren la cultura toda, la cadencia de sus ritmos, los guateques campesinos y hasta el más puro folklore.

Nuestros receptivos brindan el contacto pleno con cada manifestación a través de sus ofertas opcionales y los establecimientos comerciales vinculados al turismo, la opción de llevar consigo o regalar a su regreso el más puro arte cubano... porque la cultura está viva en Cuba y Cuba vive en su cultura.



Dirección Ejecutiva: *Grisel Martín y Lilian Mengana*

Dirección Creativa: *Diana Martín Trasancos*

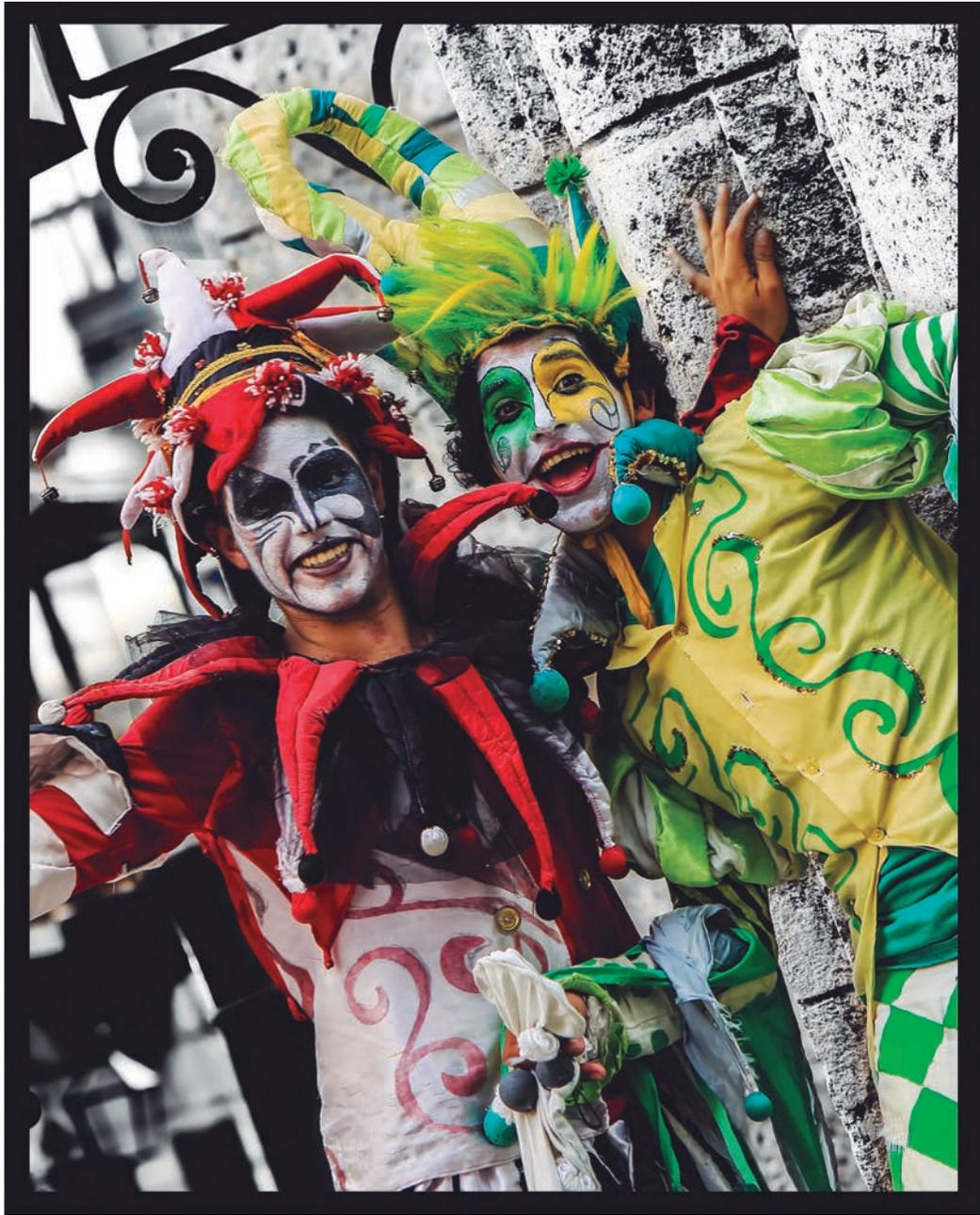
Redacción: *Roberto Fariñas*

Corrección de estilo: *Grisel Martín y Ministerio de Cultura.*

Fotografía: *Ken Bordelois, Leonel Gil, Ángel Alderete, Eduardo González, Norlys Pérez, Rubén Fernández y Banco de Imágenes Publicitur S.A.*

Fotomecánica e impresión: *Publicitur S.A.*

Derechos fotográficos y agradecimientos: *Milton Bernal, Rolando Pujols, Nancy Reyes; Yordanka Almaguer, Orlando Rivera Hernández, Amelia Piñón, Ministerio de Cultura, Ballet Nacional de Cuba, Instituto Cubano de la Música, Conjunto Folklórico Nacional, CREART y Paradiso S.A.*





Mintur



#CubaTravel



Cuba